



Su Alteza se casa



UNA ESCENA DE LA OBRA

(Fots. Alfonso.)

Principales intérpretes de la opereta de Sinesio Delgado y el maestro Luna, que se estrena hoy en el teatro Infanta Isabel y en la que las disciplinadas huestes que acaudilla Pedro Sepúlveda, y que tan acostumbrados nos tienen a la admirable ejecución de comedias, mostrarán sus aptitudes para el género lírico.



REPARTO

FLORO, Sr. Pierró; ELENA, Srta. Pino; DEMETRIO, Sr. Sepúlveda; BARTOLOMÉ, Sr. Suárez; DORINA, Srta. Posadas; ROSAURA, Srta. Peasa; BEATRIZ, Srta. Toldo; CELIA, Srta. Jiménez; BERNARDA, Sra. Manso; TOBIÁS, Sr. Alarcón; SALVIO, María Gámez.

Pruebas del Tractor "Fordson" realizadas en Aldovea, posesión del Duque de Tovar

En la Granja Agrícola del Castillo de Aldovea, posesión señorial del excelentísimo señor Duque de Tovar, se verificaron la semana pasada las pruebas oficiales del tractor "Fordson", del que es representante en España, para Madrid, Guadalajara, Segovia y Avila, la importante (S. A. E.) "QUAKER CITY CORPORATION", de la Compañía "FORD MOTOR COMPANY".

Había expectación por conocer el resultado de las pruebas de este "tractor", considerado en el mundo agrícola como el más perfeccionado y, como consecuencia lógica, como el de mayo-



Granja Agrícola del Castillo de Aldovea, donde se han verificado las pruebas del tractor "Fordson", con arado Oliver núm. 7, de la "Quaker City Corporation".



El Ingeniero de la "Ford Motor Company", Mr. Newenham, dirigiendo un tractor "Fordson" en las pruebas recientemente realizadas.

res resultados para el agricultor, ya que con él se llega al sondeo y regularidad de los surcos, economizando el tiempo en las plantaciones y reduciendo los gastos de labor considerablemente.

Al acto asistieron personas de tan alta significación social como los excelentísimos señores Duques de Tovar; el Director de la "QUAKER CITY CORPORATION", Mr. Edwards; Marqués de Belmonte; agregado comercial de la Embajada norteamericana, Mr. Cunningham; el Cónsul americano y señora, Mrs. E. E. Palmer; los Ingenieros de la Sociedad, y el Jefe del departamento de Tractores, D. Ambrosio Donis.

Asistieron también agricultores, gana-

deros y otras personas que se interesan en el desarrollo y progreso de la agricultura.

Ladera abajo, en una planicie inmensa, está enclavada la Granja Agrícola del Castillo de Aldovea.

La tierra, dura, seca, formando bloques de masa compacta, invita al hombre a su cultivo. Pero se resiste, rebelde.

Y las pruebas empezaron.

A la fuerza impulsiva que desarrollaban las rejas o cuchillas del tractor "Fordson", la tierra se abría, formándose el surco con simetría perfecta.

Las dos fuerzas ocultas, en pleno vigor físico, parecían fundirse en cariño-

La gentil Mrs. E. E. Palmer, esposa del Cónsul general de los E. U. en España, conduciendo el tractor "Fordson", a través de los campos de Aldovea, demostrando la facilidad de su manejo.



so abrazo, saludando la tierra al hombre que, por el estudio, logró descubrir para labrarla, sin herirla, la ciencia de la mecánica.

Y en un espacio de tiempo corto, muy corto, trabajan sobre este terreno arcilloso, consistente y húmedo, el motor "Fordson", 16-20 HP., este último a la polea y 16 a la barra, arrastrando un arado Oliver, núm. 7, de dos rejas, y formando los surcos en un ancho no menor de 0,70 metros por 0,18 de profundidad; su consumo no alcanzó a seis y medio litros, computándose la labor realizada en 34 áreas por hora, sin tener en cuenta el trabajo interrumpido por constantes y alternados manejos, hijos de la curiosidad, por parte de cuantos asistieron a las pruebas.

De la rica construcción de este "tractor" modelo, que por su precisión matemática está llamado a armar una verdadera revolución en el mundo agrícola, lo prueba la sencillez con que realiza su labor: sin esfuerzo, sin que los factores que integran su mecanismo trabajen con desgaste en su radio de acción. De su fácil manejo baste señalar que dama tan sensible y delicada—aunque muy experta en el volante—como la señora Palmer — sorprendida por nuestro redactor artístico, Alfonso, y cuya interesante fotografía publicamos—, trabajó con el tractor "Fordson", sin encontrar dificultades y sin esfuerzo material alguno.

Si franco fué el éxito alcanzado por el tractor "Fordson" en los trabajos realizados en la planicie, no lo fué menor en las pruebas de elevación.

Recto, primero; formando semicírculo, después, para demostrar su fuerza y su sólida construcción, subió ladera arriba en un pronunciamiento de 35 a 40 grados. Al perderse en la montaña, y por un efecto de óptica, el tractor "Fordson" semejóbase a un "tanke", pero no uno de esos "tanques", fieros monstruos de la guerra que sembraron la destrucción y el exterminio en los fértiles campos de Francia, sino un "tanque" de labor, símbolo de la prosperidad y el florecimiento, que sólo se logra por virtud de la paz y del trabajo.

Y regresó, airoso, a un mismo cami-



Mr. Newenham, Ingeniero de la "Ford Motor Company", realizando pruebas con el tractor "Fordson" en una pendiente superior a 40 grados.



El Duque de Tovar, Mr. Edwards y el Marqués de Belmonte, Director y Subdirector de la Agencia en Madrid de la Quaker City Corporation, que tiene la representación del tractor "Fordson"

nar. Sin forzar la marcha, sacudiendo en la llanura el barro del camino, incrustado en sus ejes y músculos de acero.

Los labradores y ganaderos que asistieron a las pruebas no ocultaban su entusiasmo. Para ellos, el éxito constituía el ahorro de trabajo, intensificación en las labores y economía en la producción. Para las altas personalidades invitadas por el Director gerente de la "QUAKER CITY CORPORATION", mister Edwards, el triunfo indiscutible del tractor "Fordson" era la encarnación del estudio arrancando a la ciencia sus secretos; era el poder incontrastable de la inteligencia humana buceando en los arcanos de las fuerzas misteriosas de la Naturaleza y someténdolas; era, en fin, una admirable manifestación del progreso, esa poderosa antorcha que ilumina con destellos segadores los senderos por donde camina la Humanidad en sus constantes avances hacia nuevas y más progresivas manifestaciones.

QUAKER CITY CORPORATION
Plaza de la Lealtad, 2
MADRID

(Fots. Alfonso.)



El tractor "Fordson", con arado Oliver núm. 7, de la "Quaker City Corporation", momentos antes de realizar las pruebas.



El tractor "Fordson", con arado Oliver núm. 7, de la "Quaker City Corporation", realizando las pruebas con franco éxito.

DE INTERÉS PARA TODOS

El enojoso problema del pan

La farsa del suministro de harinas a un precio más bajo que el mundial para que se fabrique pan, que teóricamente es más barato que el del resto del orbe, pero que en la práctica es mucho más caro que el de fabricación libre en las demás poblaciones de España, no conduce a nada más que a enriquecer a los industriales, arruinar al Erario público y a engañar al consumidor.

La idea descabellada de proporcionar a los tahoneros harina a 62 pesetas, precio muy inferior al más bajo que pueda cotizarse en el mundo entero, en cantidad limitada para que con él se fabrique un pan candéal que debe cobrarse a 66 céntimos kilo, pero que se cobra a más de 70 por su constante falta de peso, y dejar al propio tiempo en libertad a los fabricantes para que en la misma tahona y para vender en el mismo despacho puedan fabricar panecillos de distintas clases y formas, y que cualquiera de ellos resulta a un precio de 1,15 a 1,20 pesetas el kilo, si no mienten las balanzas, y de 1,80 el más caro, o sea el pan de viena, es verdaderamente absurda. El público, en natural defensa de sus intereses, prefiere el pan candéal, que es más barato y está mejor hecho, porque los otros panes, más caros no sabemos por qué, son de inferior calidad y además están a medio cocer en muchos casos, huyendo de que la falta de peso—ya que se ha fijado por el Ayuntamiento un minimum para estas clases—sea causa de deccimiso. Claro está que en estas condiciones no hay posibilidad de que las tahonas despachen pan de lujo mas que obligando al cliente, por lo menos, a que promedie, y al que acuda tarde, que se lleve todo el que consume en panecillos de 150 gramos teóricos.

El resultado de todo esto es que, como la cantidad de pan que se necesita para abastecer a Madrid es triple que la que representa la harina barata que el Estado proporciona, la fabricación de pan de lujo es aproximadamente el doble que la de pan candéal, y cada madrileño, de una manera o de otra, necesita adquirirle al promedio del precio que resulte de estas dos clases. Prescindiremos del pan de



EL SR. DOMÍNGUEZ PASCUAL SALIENDO DE PALACIO DESPUÉS DE INFORMAR AL REY DEL ESTADO DE LA HUELGA DE EMPLEADOS DE HACIENDA (Fot. Alfonso.)

vienna, dando por supuesto que es puramente de lujo y no lo compran mas que las clases acomodadas, pues no llegan los expendedores hasta el extremo, al menos en la mayoría de los casos, de obligar a que se compre este pan. Comprando dos tercios de panecillos y un tercio de candéal, que es el caso corriente, el precio medio resulta para el consumidor de una peseta el kilo, y además no come el pan que quiere y que le gusta. ¿Es o no esto un engaño para el paciente madrileño, que, además de pagarlo bien, tiene que estar constantemente en la cola?

El pan de fabricación libre en los pueblos de los alrededores de Madrid, y no digamos alejándonos un poco de la corte, tiene hoy un precio máximo de 90 céntimos kilo, bien pesado y bien fabricado, y 80 céntimos en la mayoría de las ciudades de España.

El tahonero, con este desbarajuste, sale muy bien librado. El precio medio a que consigue la harina, contando con la que le suministran barata y la que tenga que comprar más o menos cara, oscila alrededor de 80 pesetas los cien kilos. Ven- de el kilo de pan a peseta: le queda un

margen de 20 céntimos; cuando fueron muy altas sus aspiraciones en la época en que tanto se debatió la tasa, era de seis céntimos. Acaso dirá el tahonero que la harina le cuesta más de las 80 pesetas los cien kilos que suporemos en nuestros cálculos.

Entonces es el harinero quien gana enormemente. La cotización del trigo en Madrid, en fábrica, es hoy de 68 pesetas; si sumamos 16, que es también un margen máximo que los harineros han pedido cuando han sido mayores sus exigencias, resulta la harina a 84 pesetas; si nos hemos quedado cortos al calcular a 80, la ganancia del harinero es fabulosa.

Prescindimos en nuestros cálculos, por lo que se refiere al gran negocio de los fabricantes de pan, de la respetable cantidad que el Ayuntamiento les regala para jornales. Introduciendo en los cálculos esta partida, aún resultan unos céntimos más en kilo de beneficio para los fabricantes. Hacemos caso omiso de que la tasa de la harina es 80 pesetas y no 84, como hemos calculado para Madrid, y prescindimos también de que el trigo hoy se cotiza corrientemente en Castilla a 60 pesetas los cien kilos y no 68, que es la cotización de Madrid, cargando estas ocho pesetas a la cuenta de los transportes ferroviarios, que verdaderamente es mucho cargar, aun cuando si hacemos oídos a lo que dicen industriales y agricultores, es esta la causa principal de que no lleguemos nunca y no nos aproximemos siquiera a la relativa normalidad en precios, que ya es hora que empecemos a disfrutar.

Por lo que respecta al desembolso que el Estado está haciendo para abastecer las grandes ciudades de pan caro y malo, aunque quisiéramos hacer cálculo no tenemos datos ni medios de adquirirlos; pero en el ánimo de todos está que le cuesta muchos millones. Creemos que ha llegado el momento de que cese este estado de cosas y se deje libre la fabricación del pan. El que comemos es caro y malo, y el sacrificio que hace el Estado, inútil. El que lo dude, que vaya a cualquier población donde se fabrique libremente el pan, y se convencerá. Las medidas que habría que tomar para evitar el abuso son de otro orden muy distinto que el de subvencionar prodigamente a los industriales.

Juan GAVILAN



SU MAJESTAD, ACOMPAÑADO DEL ALCALDE, VISITANDO LAS OBRAS DE LA EXPOSICIÓN Y LA CORTA DE TABLADA EN SEVILLA

(Fot. Serrano.)